

## Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aquadulce)

### AUDIENCIA GENERAL (25.01.17)



Entre las figuras de mujeres que el Antiguo Testamento nos presenta, destaca la de una gran heroína del pueblo: Judit. El libro bíblico que lleva su nombre narra la imponente campaña militar del rey Nabucodonosor, quien, reinando en Nínive, extiende las fronteras del imperio derrotando y esclavizando a todos los pueblos de los alrededores. El lector entiende que se encuentra delante de un grande, invencible enemigo que está sembrando muerte y destrucción y que llega hasta la Tierra Prometida, poniendo en peligro la vida de los hijos de Israel. El ejército de Nabucodonosor, de hecho, bajo la guía del general Holofernes, asedia a una ciudad de Judea, Betulia, cortando el suministro de agua y minando así la resistencia de la población. La situación se hace dramática, hasta tal punto que los habitantes de la ciudad se dirigen a los ancianos pidiendo que se rindan a los enemigos. Las suyas son palabras desesperadas: «Ya no hay nadie que pueda auxiliarnos, porque Dios nos ha puesto en manos de esa gente para que desfallezcamos de sed ante sus ojos y seamos totalmente destruidos». Llegaron a decir esto, «Dios nos ha vendido», y la desesperación de esa gente era grande. «Llamadles ahora mismo y entregad toda la ciudad al saqueo de la gente de Holofernes y de todo su ejército» (Judit 7, 25-26). El final parece casi ineluctable, la capacidad de fiarse de Dios ha desaparecido, la capacidad de fiarse de Dios ha desaparecido. Y ¡cuántas veces nosotros llegamos a situaciones límite donde no sentimos ni siquiera la capacidad de tener confianza en el Señor!, es una tentación fea. Y, paradójicamente, parece que, para huir de la muerte, no queda otra cosa que entregarse a las manos de quien mata. Pero ellos saben que estos soldados entrarán y saquearán la ciudad, tomarán a las mujeres como esclavas y después matarán a todos los demás. Esto es precisamente “el límite”. Y ante tanta desesperación, el jefe del pueblo trata de proponer un punto de esperanza: resistir aún cinco días, esperando la intervención salvífica de Dios. Pero es una esperanza débil, que le hace concluir: «Pero si pasan estos días sin recibir ayuda cumpliré vuestros deseos» (7, 31). Pobre hombre, no tenía salida. Cinco días vienen concedidos a Dios —y aquí está el pecado— cinco días vienen concedidos a Dios para intervenir; cinco días de espera, pero ya con la perspectiva del final. Conceden cinco días a Dios para salvarles, pero saben, no tienen confianza, esperan lo peor. En realidad, nadie más, entre el pueblo, es todavía capaz de esperar. Estaban desesperados. Es en esta situación que aparece en escena Judit. Viuda, mujer de gran belleza y sabiduría, ella habla al pueblo con el lenguaje de la fe, valiente, regaña a la cara al pueblo: «¡Así tentáis al Señor Omnipotente, [...] No, hermanos; no provoquéis la cólera del Señor, Dios nuestro. Porque si no quiere socorrernos en el plazo de cinco días, tiene poder para protegernos en cualquier otro momento, como lo tiene para aniquilarnos en presencia de nuestros enemigos [...]. Pidámosle más bien que nos socorra, mientras esperamos confiadamente que nos salve. Y Él escuchará nuestra súplica, si le place hacerlo» (8, 13.14- 15.17). Es un lenguaje de la esperanza. Llamamos a las puertas del corazón de Dios, Él es Padre, Él puede salvarnos. ¡Esta mujer, viuda, corre el riesgo también de quedar mal delante de los otros! ¡Pero es valiente! ¡Va adelante! Y esto es algo mío, esta es una opinión mía: ¡las mujeres son más valientes que los hombres! Con la fuerza de un profeta, Judit llama a los hombres de su pueblo para llevarles de nuevo a la confianza en Dios; con la mirada de un profeta, ella ve más allá del estrecho horizonte propuesto por los jefes y que el miedo hace todavía más limitado. Dios actuará realmente —ella afirma—, mientras la propuesta de los cinco días de espera es un modo para tentarlo y para escapar de su voluntad. El Señor es Dios de salvación, y ella lo cree, sea cual sea la forma que tome. Es salvación liberar de los enemigos y hacer vivir, pero, en sus planes impenetrables, puede ser salvación también entregar a la muerte. Mujer de fe, ella lo sabe. Después conocemos el final, como ha terminado la historia: Dios salva. Queridos hermanos y hermanas, no pongamos nunca condiciones a Dios y dejemos que la esperanza venza a nuestros temores. Fiarse de Dios quiere decir entrar en sus diseños sin pretender nada, también aceptando que su salvación y su ayuda lleguen a nosotros de forma diferente de nuestras expectativas. Nosotros pedimos al Señor vida, salud, afectos, felicidad; y es justo hacerlo, pero en la conciencia de que Dios sabe sacar vida incluso de la muerte, que se puede experimentar la paz también en la enfermedad, y que puede haber serenidad también en la soledad y felicidad también en el llanto. No somos nosotros los que podemos enseñar a Dios lo que debe hacer, es decir lo que necesitamos. Él lo sabe mejor que nosotros, y tenemos que fiarnos, porque sus caminos y sus pensamientos son muy diferentes a los nuestros. El camino que Judit nos indica es el de la confianza, de la espera en la paz, de la oración en la obediencia. Es el camino de la esperanza. Sin resignaciones fáciles, haciendo todo lo que está en nuestras posibilidades, pero siempre permaneciendo en el camino de la voluntad del Señor, porque Judit —lo sabemos— ha rezado mucho, ha hablado mucho al pueblo y después, valiente, se ha ido, ha buscado el modo de acercarse al jefe del ejército y ha conseguido cortarle la cabeza, ha degollarlo. Es valiente en la fe y en las obras. El Señor busca siempre. Judit, de hecho, tiene su plan, lo realiza con éxito y lleva al pueblo a la victoria, pero siempre en la actitud de fe de quien acepta todo de la mano de Dios, segura de su bondad. Así, una mujer llena de fe y de valentía da de nuevo fuerza a su pueblo en peligro mortal y lo conduce en los caminos de la esperanza, indicándole también a nosotros. Y nosotros, si hacemos un poco de memoria, cuántas veces hemos escuchado palabras sabias, valientes, de personas humildes, de mujeres humildes que uno piensa que —sin despreciarlas— son ignorantes... ¡Pero son palabras de la sabiduría de Dios, eh! Las palabras de las abuelas. Cuántas veces las abuelas saben decir la palabra justa, la palabra de esperanza, porque tienen la experiencia de la vida, han sufrido mucho, se han encomendado a Dios y el Señor da este don de darnos el consejo de esperanza.

### INTENCIONES DEL PAPA

#### Los cristianos al servicio de los desafíos de la humanidad.

Por todos los cristianos, para que, fieles a las enseñanzas del Señor, aporten con la oración y la caridad fraterna, a restablecer la plena comunión eclesial, colaborando para responder a los desafíos actuales de la humanidad.



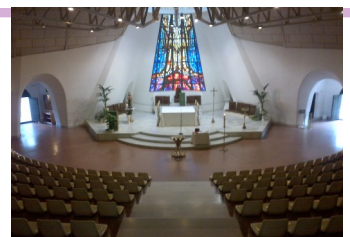
+ El lunes día 30 a las 20.00h hay Grupo de Biblia.

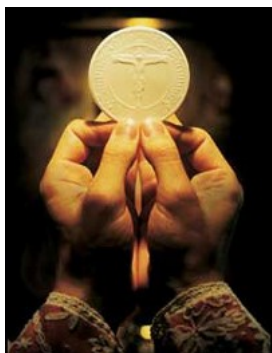
+ El jueves día 2 a las 20.00h están convocados los miembros del Consejo de Pastoral de nuestra parroquia.

+ El viernes día 3 a las 18.00h habrá Exposición del Santísimo por ser Primer viernes de mes.

+ El sábado día 4 tras la Misa de las 10.00h en la Ermita habrá retiro mensual en la misma Ermita hasta las 12.30h. A las 19.00h al ser primer sábado de mes hay una especial atención a la Hermandad de la Virgen del Carmen, patrona de nuestra localidad.

### NOTICIAS Y AVISOS





## Intenciones de Misa

Lunes	30	09.30h	Rafael Arcila Corral
Martes	31	19.00h	---
Miércoles	1	19.00h	María
Jueves	2	19.00h	Paco
Viernes	3	19.00h	---
Sábado	4	10.00h / 19.00h	--- / Hdad. Virgen Carmen / Mariana
Domingo	5	11.00h / 19.00h	Pro populo / Florentino

## COMENTARIO BÍBLICO

Las personas no solo nos comunicamos con la palabra, a veces la expresión corporal, nuestros gestos y actos, son también capaces de transmitir. Miradas, caricias, sonrisas, que dicen más que las propias palabras. Algo de eso encontramos al inicio del evangelio que escuchamos hoy: «Al ver a la multitud, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos, y él se puso a hablar enseñándoles», constituyen la introducción de todo el Sermón. Es interesante la postura del Señor, la palabra “se sentó” nos recuerda la posición del maestro que enseña. Cuando el texto dice que “subió a la montaña”, parece sugerir lo que le sucedió a Moisés en el Sinaí el día en que Dios promulgó su ley (Ex 19, 17). Ahora es Jesús, el Señor, el que habla desde el monte, igual que un día Dios habló desde el Sinaí. Así pues, con esta introducción tan sencilla, San Mateo indica que el Señor habla con la misma autoridad con la que habla Dios, y lo hace para darnos una nueva “ley”: las bienaventuranzas. ¿En qué consisten?

Es que las bienaventuranzas nos desconciertan, pues declaran dichosas a personas que, de ordinario, nosotros consideraríamos desgraciadas. La primera de ellas condensa, de algún modo, las demás: llama dichosos a los pobres de espíritu, a aquellos que en su interioridad experimentan su pobreza (soledad, enfermedad, carencia económica...) y su seguridad está en Dios. Sobra decir que los llama dichosos no por su sufrimiento y pobreza.

La dicha está en que Dios se ha fijado en ellos con un amor preferencial. Para ellos ya ha llegado el Reino. Los profetas habían descrito los tiempos mesiánicos como aquellos en que los pobres, los

hambrientos, los que sufrían iban a sentirse ricos, saciados y confortados. Jesús proclama que ese tiempo ya ha llegado en Él. Por eso las Bienaventuranzas no son solo un compendio de normas morales sino, sobre todo, un anuncio gozoso de que Dios ya está actuando en la vida de los humildes, constituyen un programa de vida. Si algo parece claro es que Dios no es insensible al dolor y a la soledad del hombre. No quieren ser las bienaventuranzas una especie de “anestesia” que nos resigna y conforme con el dolor. Ellas son una expresión de la compasión y de la misericordia de Dios que nos urge a actuar a todos.

Otro gesto que dice el evangelio es que los discípulos se acercaron a Él. Las bienaventuranzas no son fruto de la búsqueda del hombre, sino un don de Dios, una posibilidad que Él nos ofrece. Hoy vivimos en una cultura que nos programa para buscar la felicidad por caminos más materiales y placereros. Un mundo así, no puede entender este programa. Pero, ¿qué sucedería si viviéramos con un corazón más sencillo, con más limpieza de corazón, perdonando y procurando la paz entre todos, estando más atentos a los que sufren? Las bienaventuranzas nos invitan a preguntarnos si tenemos bien planteada la vida. En ellas encontramos una palabra distinta, una felicidad distinta e insólita, pero no por ellos menos real. Todo está en acercarse a Él.



**Francisco Sáez Rozas**  
nos ofrece cada semana  
el comentario bíblico a  
las lecturas dominicales

# ESCUCHA SU VOZ

## LECTURA DE LA PROFECÍA DE SOFONÍAS

Sof 2,3;3,12-13

Buscad al Señor, los humildes de la tierra, los que practican su derecho, buscad la justicia, buscad la humildad, quizá podáis resguardaros el día de la ira del Señor. Dejaré en ti un resto, un pueblo humilde y pobre que buscará refugio en el nombre del Señor. El resto de Israel no hará más el mal, no mentirá ni habrá engaño en su boca. Pastarán y descansarán, y no habrá quien los inquiete.

## SALMO 145

*Bienaventurados los pobres en el espíritu  
porque de ellos es el reino de los cielos*

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente,  
hace justicia a los oprimidos,  
da pan a los hambrientos.  
El Señor liberta a los cautivos.

El Señor abre los ojos al ciego,  
el Señor endereza a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos.  
El Señor guarda a los peregrinos.

Sustenta al huérfano y a la viuda  
y trastorna el camino de los malvados.  
El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sión, de edad en edad.

## LECTURA DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS

1 COR 1,26-31

Queridos hermanos: Fijaos en vuestra asamblea, no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; sino que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso. Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor. A él se debe que vosotros estéis en Cristo Jesús, el cual se ha hecho para nosotros sabiduría, de parte de Dios, justicia, santificación y redención. Y así - como está escrito -: «el que se gloríe, que se gloríe en el Señor».

## LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

Mt 5,1-12

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».



### Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	30	Santa Martina	Heb 11,32-40 / Sal 30 / Mc 5,1-20
Martes	31	San Juan Bosco	Heb 12,1-4 / Sal 21 / Mc 5,21-43
Miércoles	1	Santa Brígida	Heb 12,4-7.11-15 / Sal 102 / Mc 6,1-6
Jueves	2	Presentación del Señor	Mal 3,1-4 / Sal 23 / Heb 2,14-18 / Lc 2,22-40
Viernes	3	San Blas	Heb 13,1-8 / Sal 26 / Mc 6,14-29
Sábado	4	Ntra. Sra. de la Purificación	Heb 13,15-17.20-21 / Sal 22 / Mc 6,30-34



La presentación, celebrada la mañana del martes, 23 enero, en la sala de recepción a visitantes del monumento almeriense, congregó a diversos medios de comunicación de la ciudad de Almería. El Deán de la Catedral almeriense, D. Francisco Salazar Zamora, fue el encargado de presentar un acto en que intervinieron el Director de la empresa ArtSplendore, D. Francisco Moya Ramos, y el Sr. Obispo, D. Adolfo González Montes. La nueva visita a la Catedral lleva consigo el uso de audioguías en distintos idiomas para que el visitante pueda disfrutar del patrimonio de la catedral de una forma amable y didáctica.



Un grupo de sacerdotes de la diócesis están viviendo intensamente una tanda de ejercicios espirituales organizados para ellos desde la Vicaría del clero. Una práctica piadosa que deben realizar, según detalla el Código de Derecho Canónico, al menos una vez al año. Los sacerdotes que participan en esta tanda permanecerán en la Casa de espiritualidad "Reina y Señora" de Aguadulce hasta el próximo sábado 28 de enero, escuchando las meditaciones que está dirigiendo, D. Juan García Inza, sacerdote murciano, fundador del Santuario de la Divina Misericordia de Murcia y actual párroco de Nuestra Señora de las Mercedes de Santomera. Con el objetivo de facilitar a los sacerdotes cumplir con la práctica de los ejercicios espirituales, la vicaría del clero organiza para ellos tres tandas diferentes a lo largo del año. Igualmente, se encarga de preparar para ellos retiros espirituales y los temas de su formación permanente.

"Testigos de la esperanza y la alegría" es el lema de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada que se celebra el 2 de febrero, fiesta de la Presentación del Señor en el templo. Un día para mirar "a la vida consagrada y a cada uno de sus miembros como un don de Dios a la Iglesia y a la humanidad. Juntos damos gracias a Dios por las Órdenes e Institutos religiosos dedicados a la contemplación o a las obras de apostolado, por las Sociedades de vida apostólica, por los Institutos seculares, por el Orden de las vírgenes, por las Nuevas Formas de vida consagrada y por otros grupos de consagrados, como también por todos aquellos que, en el secreto de su corazón, se entregan a Dios con una especial consagración", recuerda el presidente de esta Comisión, Mons. Vicente Jiménez Zamora.

[www.diocesisalmeria.es](http://www.diocesisalmeria.es)

## MÁRTIRES DE ALMERÍA

D. Juan Capel Segura tras estudiar en el Seminario Conciliar de san Indalecio de Almería y ser ordenado presbítero el cinco de junio de 1909, entregó su ministerio en su Parroquia natal como humilde y virtuoso Coadjutor.

Son muchos y abundantes los huercaleses que recuerdan la profunda y sencilla santidad del Siervo de Dios. De origen muy humilde, tuvo que hacerse cargo de la familia de su hermana al enfermar su cuñado. Aunque a él mismo poco le faltaba para pedir limosna, se quitaba literalmente el pan de la boca para entregárselo a los pobres. Fiel cumplidor de sus deberes presbiterales, siempre obedeció obedientemente a sus párrocos. Hombre de oración, su ejemplo y autenticidad predicaban más que sus discretos sermones.

Así decían de él: «Era un hombre profundamente religioso. Jamás le oí a nadie hablar mal de él; antes al contrario todos

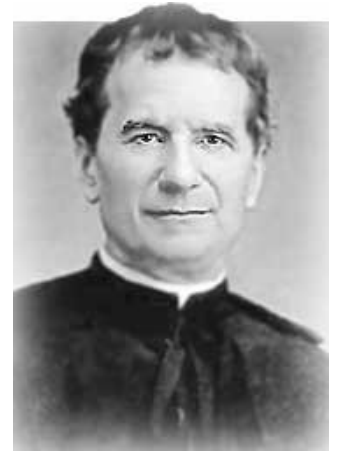


le trataban con la veneración de un santo. Era un hombre de fe, que manifestaba cada día su pobreza y se mantenía fiel a su vocación sacerdotal en todos sus detalles. Era un hombre que rezaba ante el Sagrario y la Purísima. Pasaba largos ratos en el confesionario, y se le veía visitar a los enfermos y ancianos.»

Su humildad no fue óbice para que, al iniciarse la Persecución Religiosa, el tímido Coadjutor mostrara una gran fortaleza y contagiara de valor al párroco también hostigado. Detenido en su propia casa en la noche del diez de septiembre de 1936, trataron de hacerle blasfemar mediante tortura. Aunque le dispararon a los pies, conminó a sus verdugos a la conversión y los perdonó de todo corazón.

Trasladado a Almería, sufrió martirio con el Siervo de Dios don José Álvarez Benavides de la Torre. A sus sesenta y un años, el humilde y tímido Coadjutor de Húercal recibió la excelsa gloria del martirio.

San Juan Bosco nació en Becchi en 1815. Su niñez fue dura, pues después de perder a su padre, tuvo que trabajar sin descanso para sacar adelante la hacienda familiar. Se cuenta que aprendió a leer en cuatro semanas; quería estudiar para ser sacerdote, por lo que tenía que hacer todos los días a pie unos diez kilómetros (a veces descalzo, por no gastar zapatos) para ir a estudiar en el liceo de Chieri. Con el fin de pagar sus estudios trabajó en toda clase de oficios. Ordenado en 1841 y preocupado por la suerte de los niños pobres, particularmente por su imposibilidad de acceso a la educación, a partir de 1842 fundó el Oratorio de San Francisco de Sales. Estableció luego las bases de la Congregación de los sacerdotes de San Francisco de Sales, o salesianos (1851), aprobada en 1860, y de su rama femenina, el Instituto de Hijas de María Auxiliadora. Tales instituciones, dedicadas a la enseñanza de los niños pobres (a los que se formaba en diversos oficios y en la vida cristiana), se desarrollaron con rapidez gracias al impulso de uno de los grandes pedagogos del siglo XIX. Además de su labor educadora y fundadora, San Juan Bosco publicó más de una cuarentena de libros teológicos y pedagógicos, entre los cuales cabe destacar El joven instruido, del que se llegaron a publicar más de cincuenta ediciones y un millón de ejemplares sólo en el siglo XIX. El propio



santo se encargó también de compilar y editar los llamados Sueños de Don Bosco, un total de 159 sueños en ocasiones premonstrios que tuvo a lo largo de su vida, el primero de ellos a los nueve años de edad. San Juan Bosco murió la madrugada del 31 de enero de 1888 en Turín. Durante tres días, la ciudad piemontesa desfiló ante su capilla ardiente, a cuyo entierro acudieron más de trescientos mil fieles. Fue beatificado en 1929 y canonizado en 1934; para su canonización se presentaron seiscientos cincuenta milagros obrados por él. Su festividad se conmemora el día de su fallecimiento, el 31 de enero.

### HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	09.30h	-
MARTES	19.00h	-
MIÉRCOLES	19.00h	-
JUEVES	19.00h	-
VIERNES	19.00h	-
SÁBADO	19.00h	10.00h
DOMINGO	11.00h / 19.00h	-

### HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	10.00h -12.00h / 19.30h
VIERNES	19.30h

### CONTACTO

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47  
 parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

950 34 50 17

[www.parroquiacarmenaguadulce.es](http://www.parroquiacarmenaguadulce.es)